

Capítulo 9

Análisis de la comunicación familiar: Un estudio realizado con estudiantes universitarios de Valledupar*

Lorena Cudris Torres¹

Yolima Borja Acuña²

Marly Johana Bahamón³

Mónica Lourdes Morón Cotes⁴

*Este trabajo hace parte del proyecto de investigación: Percepción de la comunicación con padres y rendimiento académico en estudiantes universitarios de Valledupar.

1. Psicóloga, Especialista en Pedagogía para la Docencia Universitaria, Especialista en Gerencia Pública, Maestrante en Psicología de la Universidad Simón Bolívar. Docente Fundación Universitaria del Área Andina, Valledupar.

lcudris@areandina.edu.co

2. Psicóloga, Maestrante en Psicología de la Universidad Simón Bolívar.

yolimaborja0477@hotmail.com

3. Psicóloga, Magíster en Educación y Desarrollo Humano. Doctorante en Psicología. Docente Investigador de la Universidad Simón Bolívar de Barranquilla, Colombia.

mbahamon@unisimonbolivar.edu.co

4. Psicóloga, Magíster en Pedagogía para el Desarrollo del Adulto, Especialista en Gestión para el Desarrollo Empresarial. Docente Fundación Universitaria del Área Andina, Valledupar.

mmoron2@areandina.edu.co

INTRODUCCIÓN

Estudios realizados por el Ministerio de Educación Nacional durante el año 2011 señalan que una de las causas que ocasiona el bajo rendimiento académico en las Instituciones de Educación Superior en Colombia, es de origen familiar, específicamente las crisis familiares (separaciones, cambios de residencia, nuevos hermanos, etc.), disfunción familiar (abandono, manejo inadecuado de padres, disfunciones de crianza). Lo anterior se ve reflejado en las principales causas de consultas psicológicas en las divisiones de Bienestar Universitario de las Universidades Popular del Cesar y Fundación Universitaria del Área Andina Sede Valledupar, en las cuales se observa un gran número de estudiantes que consultan por dificultades en la comunicación con sus padres, sienten que a estos les falta vinculación afectiva en el acompañamiento del proceso de formación de pregrado y los perciben como proveedores de bienestar económico y no emocional; esto genera crisis de ansiedad, episodios depresivos y sentimientos de soledad que pueden afectar el desempeño académico.

Los estudiantes que presentan bajo rendimiento académico se encuentran en riesgo de desertar del sistema de educación superior en un 45 %, según el Boletín de Educación Superior en cifras, emitido por el Ministerio de Educación Nacional en abril de 2016 y teniendo en cuenta que solo un 34,6 % de los jóvenes que se gradúan de bachiller, pueden ingresar al sistema de educación superior y de los cuales un 46,1 % deserta; por tal motivo, se hace imperativo estudiar las variables que afectan el rendimiento académico, tales como la comunicación familiar, con el fin que desde las áreas de Bienestar Institucional, reformulen el rol de los padres de familia en el medio universitario, promoviendo una vinculación participativa en los procesos de acompañamiento académico de sus hijos, fortaleciendo el vínculo, la relación y comunicación, para favorecer el desempeño académico y de cara a disminuir los índices de mortalidad académica y deserción a futuro, asociada al origen familiar.

En este estudio se tuvo en cuenta la categoría comunicación con padres. Las investigaciones indican que cuando el estudiante universitario recibe apoyo y acompañamiento de parte de sus padres en la escogencia de la carrera universitaria o cuando les informa que tiene dificultades académicas, esto mejora sus

procesos de aprendizaje y desempeño académico. Asimismo, la literatura plantea que cuando existe buena comunicación y demostración de afecto en la familia, el estudiante se siente motivado a tener un buen rendimiento académico y como consecuencia, disminuye la deserción y el abandono de los estudios (Jaramillo, 2002). Es relevante la manera en que percibe el estudiante su ambiente, su dinámica, la importancia que sus padres le dan al estudio en casa, a las tareas en equipo, al tiempo que pasa en la universidad, al apoyo familiar, a su percepción acerca de las capacidades y habilidades de los hijos. El contexto familiar del estudiante determina los aspectos económicos, sociales y culturales que llegan a limitar o favorecer su desempeño personal y educativo.

Los fundamentos teóricos de esta investigación se sustentaron en la teoría del enfoque sistémico, el modelo de la comunicación familiar precursor en la terapia familiar, cuyos pioneros fueron los miembros del estudio del modelo de la comunicación de la esquizofrenia, desarrollada por Jackson y Haley en el Mental Research Institute, en los decenios de 1950-1979. Se revisó la teoría de la comunicación propuesta por Watzlawick, Beavin y Jackson (1976), quienes combinaron datos clínicos, con ideas, observaciones e investigaciones de la hipótesis del doble vínculo de Bateson y presentaron una serie de cinco axiomas de la comunicación. También se revisó el concepto central del enfoque terapéutico sobre comunicación interpersonal y los procesos de comunicación en las familias, desarrollado por Virginia Satir (1991), quien propone cinco estilos de comunicación: el culpar o criticar al otro, racionalizar o intelectualizar, distraer o desviar la atención a otro tema, abdicar o complacer al otro, y congruencia o asertividad.

La teoría desarrollada por Virginia Satir (1991) está basada en los principios fundamentales humanistas de que el hombre es bueno por naturaleza; la tendencia innata del ser humano hacia el crecimiento; el punto de vista holístico que enfatiza la interacción del cuerpo, la mente y los sentimientos; la importancia de la autoestima y autovalía y el sentido de congruencia. La esencia de la terapia familiar de Satir es el fortalecimiento de la autoestima en cada miembro de la familia, lo que influirá en el proceso de relación interpersonal, estableciendo que existe una correlación entre la autoestima y la comunicación.

De los trabajos pioneros y que han funcionado como pilares en la construcción de la teoría familiar sistémica, figuran los realizados por Watzlawick, *et al.* (1976) sobre la teoría de la comunicación humana: interacciones, patologías y paradojas. En su obra elabora una propuesta centrada en la pragmática de la comunicación. Los autores combinan datos clínicos con ideas, observaciones e investigaciones de la hipótesis del doble vínculo de Bateson, y presentan una serie de cinco principios o “*axiomas pragmáticos*” acerca de la comunicación (Garibay, 2013).

Primer axioma: en un contexto interpersonal es imposible no comunicarse e interactuar (Watzlawick, *et al.*, 1976), en consecuencia, toda conducta emitida en un marco interrelacional implica un mensaje.

Segundo axioma: toda interacción comunicativa cuenta con dos dimensiones; una de contenido y otra de relación, de tal modo que la relación implica el contenido dando paso a la metacomunicación (Watzlawick, *et al.*, 1976). La dimensión del contenido se refiere al mensaje emitido por vía verbal, mientras que la dimensión de relación (relacional) se emite por vía no verbal, y en ella entra en juego la definición de la relación, es decir, quién es quién en dicha relación. El nivel relacional es “meta” del nivel de contenido (es decir, en un nivel lógico superior al que se encuentra el contenido). Dentro de este segundo axioma se incluyen los tipos posibles de respuesta que existen para los dos niveles de comunicación. Para el nivel de contenido, la respuesta de la otra persona puede ser: el rechazo del contenido expresado por el otro, la aceptación o acuerdo acerca del contenido del mensaje y, por último la descalificación, esto es, ignorar el mensaje del contenido del mensaje de la persona que lo emite. Para el nivel relacional existen a la vez tres formas posibles de respuesta por la persona que recibe el mensaje: rechazar dicha propuesta, confirmarla y la desconfirmación según estos especialistas esta última es la más grave (Watzlawick, *et al.*, 1976).

Tercer axioma: define que la esencia de la relación se da en función de la secuencia de comunicación entre los comunicantes (Watzlawick, *et al.*, 1976). El que la naturaleza de una relación dependa de la puntuación de la secuencia de la comunicación entre los comunicantes significa que una relación depende de la

forma en que cada uno de los integrantes perciba o realice inferencias acerca de la secuencia de conductas del otro. La puntuación se refiere a la estructuración y organización que hace un observador de una secuencia continua de sucesos y conductas. El modo en que es puntuado un proceso de comunicación o una secuencia de interacción determina el significado que se le asigna y la manera en que se evalúa la conducta de cada persona, es decir, quién es el responsable o “culpable” (Pedro y María) y cómo decide actuar (reaccionar) con base en la evaluación realizada (Watzlawick, *et al.*, 1976).

Cuarto axioma: la comunicación entre los seres humanos se da en dos niveles, digital y analógicamente. El lenguaje digital tiene una sintaxis lógica poderosa y muy compleja, pero carece de una semántica adecuada en el campo de las relaciones, mientras que el lenguaje analógico posee la semántica, pero no tiene una sintaxis adecuada para definir sin ambigüedad la naturaleza de las relaciones (Watzlawick, *et al.*, 1976).

Quinto axioma: independientemente de que los intercambios se den en la igualdad o en la diferencia sus dinámicas son simétricas o complementarias. En este sentido, la comunicación familiar no solo constituye un vehículo de transmisión de la información entre los miembros de la familia sino que impregna completamente la naturaleza y la calidad de la vida familiar. Por ello, la comunicación familiar puede entenderse como un índice del clima y la calidad del sistema familiar. En tanto que soporte de la vida familiar, es previsible una sólida relación entre los distintos tipos de comunicación familiar, incluyendo diálogo y conflictos (Watzlawick, *et al.*, 1976).

En el modelo de Olson y Wilson (1982) se analiza la comunicación familiar como una dimensión que además de un recurso básico en la familia, facilita su funcionamiento. La comunicación familiar no solo constituye un vehículo de transmisión de la información entre los miembros de la familia sino que impregna completamente la naturaleza y la calidad de la vida familiar. Por ello, la comunicación familiar puede entenderse como un índice del clima y la calidad del sistema familiar. En tanto que soporte de la vida familiar, es previsible una sólida relación entre los distintos tipos de comunicación familiar (diálogo y conflictos en la comunicación).

Desde el modelo de Olson y Wilson (1982) la comunicación familiar es una dimensión que además de ser un recurso básico en la familia, facilita su funcionamiento. Se evalúa la presencia de dobles mensajes, criticismo, empatía, mensajes que implican apoyo, etc. Desde este punto de vista, el efecto que una u otra forma familiar presenta en el desarrollo y evolución de la familia está estrechamente vinculado al tipo de comunicación familiar presente en el sistema.

La comunicación positiva y eficaz entre sus miembros facilita la resolución de las transiciones familiares de una manera adaptativa, mientras que una comunicación negativa obstruye el desarrollo familiar. En este sentido, la comunicación familiar es más que un vehículo de transmisión de mensajes que presumiblemente están impregnados de un clima familiar determinado. En muchas ocasiones, la comunicación familiar es tanto el origen como la consecuencia de la incapacidad del sistema familiar para evolucionar de una forma armoniosa.

De este modo, la presencia de problemas en la comunicación familiar se constituye en un indicador muy fiable de que el funcionamiento familiar dista de ser el adecuado para el bienestar de sus miembros.

Teniendo en cuenta que en las Instituciones de Educación Superior colombianas, una de las principales causas de deserción es de origen familiar en dos coyunturas: crisis familiares y disfuncionalidad familiar (Ministerio de Educación Nacional, 2011), estudiar la comunicación entre padres y estudiantes universitarios permite conocer mejor este fenómeno social para diseñar a futuro estrategias psicológicas desde el Modelo Sistémico, con el fin de mejorar los patrones comunicacionales e impactar en otras áreas como su funcionamiento personal y académico.

En investigación efectuada por Guzmán y Pacheco (2014), se analizó la relación entre la comunicación familiar y el desempeño académico en estudiantes universitarios, con el objetivo de formular una teoría de la comunicación social y un modelo pedagógico con valor en la competencia comunicacional para el desarrollo sociocultural en el Caribe colombiano.

El estudio examinó los resultados del análisis categorial: comunicación familiar en la enseñanza-aprendizaje; factores personales, sociales e institucionales implicados en el desempeño académico; ámbito universitario; comportamiento y expectativas de la familia; e interacción entre educación, universidad, familia y sociedad a partir de un procedimiento metodológico interpretativo, generado a través de grupos de discusión conformado por estudiantes y padres de familia, y entrevistas a profesores y expertos de programas académicos de la Universidad del Sinú de Montería, Colombia.

La comprensión de los elementos del proceso comunicativo de la base teórica fundamentada, junto con la discusión, interpretación y el análisis reflexivo de las unidades hermenéuticas, comprueba un proceso de comprensión entre comunicación familiar, desempeño académico y desarrollo sociocultural.

Otro estudio llevado a cabo en México por Torres y Rodríguez (2006) sobre rendimiento académico y contexto familiar en universitarios, pone en manifiesto, cómo a lo largo de la investigación educativa no se ha prestado mucho interés a la relación que existe entre el rendimiento académico y el contexto familiar en los estudiantes universitarios. En la mayor parte de la literatura sobre rendimiento académico se describen una serie de determinantes que explican el fracaso o éxito académico.

En este sentido, García (2005) manifiesta que cuando se recibe el apoyo de los padres ya sea al tomar la decisión de qué carrera se va a estudiar, o al informar cuando hay dificultades académicas, ayuda a que los jóvenes desarrollen aún más sus procesos cognitivos, ayudándoles a mejorar su desempeño académico.

Es relevante la manera en que el estudiante percibe su ambiente, su dinámica, la importancia que sus padres le dan al estudio en casa, a las tareas en equipo, al tiempo que pasa en la escuela, al apoyo familiar, a su percepción acerca de las capacidades y habilidades de los hijos. El contexto familiar del estudiante determina los aspectos económicos, sociales y culturales que llegan a limitar o favorecer su desempeño personal y educativo.

Por lo tanto, un ambiente familiar que propicia que la comunicación, el afecto, la motivación, el manejo de la autoridad y una valoración del estudio permitirán un mejor desempeño académico. Por el contrario, un ambiente de disputas, reclamos, recriminaciones y devaluación del estudio limitará el espacio, tiempo y calidad de actividades. Así mismo Falicov (1991) expone cómo las relaciones familiares tienen que ver con aspectos como el rendimiento académico de los estudiantes universitarios. Por ello se deben fortalecer los vínculos entre padres de familia y estudiantes, y una manera de hacerlo es a través de una buena comunicación; de esta manera se forman profesionales exitosos en el ámbito individual, familiar y social.

Es importante considerar que actualmente la estructura familiar ha cambiado ya que se ha encontrado un aumento de desintegración familiar, la participación de la mujer en el ámbito laboral y el nacimiento de nuevas formas de agrupamiento (Anabalón y Carrasco, 2008). Por lo tanto, podemos decir que la familia se encuentra en un constante cambio donde se deja atrás a la constitución de la familia nuclear dando paso a nuevos tipos de estructura familiar que repercuten en el desarrollo de los hijos. En los nuevos agrupamientos podemos encontrar a las familias uniparentales, familias ensambladas, familias reorganizadas, hijos que no conviven con sus padres, convivencias de miembros que no poseen lazos consanguíneos denominados “parientes sin nombre” (el hijo de la novia de mi papá, exconsuegros o excuñados), padres del mismo sexo, hijos engendrados en úteros ajenos, hijos de un padre del que solo se requirió su espermia y todas estas nuevas estructuras se deben a los cambios que ha generado la sociedad. Además se han construido familias uniparentales donde la mujer es quien se encarga de la crianza, la manutención, el cuidado y educación de los hijos (Baeza, 2000).

Por lo anterior los terapeutas de la familia sostienen que su labor no consiste tan solo en comprender las formas en que las causas de los problemas de un individuo pueden tener su origen en la familia. Más bien, acentúan la importancia de conceder atención a las características de la interacción entre los miembros de la familia que inhiben y promueven el funcionamiento de los individuos y la familia como un todo (Garibay, 2013).

MÉTODO

Diseño de investigación

Esta investigación es cuantitativa, de tipo no experimental transversal y de alcance descriptivo; los datos reunidos se obtuvieron de los estudiantes universitarios activos en la modalidad de pregrado de la Universidad Popular del Cesar y de la Fundación Universitaria del Área Andina.

Población de estudio

Total estudiantes universitarios de pregrado de Valledupar matriculados en las siguientes universidades: Universidad Popular del Cesar con aproximadamente 13.000 estudiantes y Fundación Universitaria del Área Andina sede Valledupar con 2.921 estudiantes, son las universidades que cuentan con mayor población estudiantil presencial.

Muestra

Estudiantes de la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Popular del Cesar y estudiantes de la Facultad de Ciencias Jurídicas, Sociales y Humanísticas de Fundación Universitaria del Área Andina sede Valledupar.

Se trabajó con una muestra de 713 estudiantes, utilizando un nivel de confiabilidad del 95 %.

Muestreo

Se utilizó un muestreo intencional teniendo en cuenta los siguientes criterios de inclusión:

Estudiantes de la Fundación Universitaria del Área Andina y Universidad Popular del Cesar de los programas de Psicología y Derecho con matrícula activa.

- Que hubieran cursado mínimo tres semestres del programa académico.
- Que vivieran con sus dos padres.

Instrumentos

Los instrumentos que se utilizaron en el estudio para el logro de los objetivos fueron:

- Cuestionario que midió características sociodemográficas como: edad, género, universidad, programa académico y semestre.
- Cuestionario de comunicación familiar (C.A.-M//C.A.-P) de Olson y Wilson. El Cuestionario de Comunicación Familiar (Olson y Wilson, 1982) se compone de dos escalas. La primera evalúa la comunicación entre los hijos y la madre y la segunda evalúa la comunicación con el padre –ambas, desde el punto de vista de los hijos–. Cada escala consta de 20 ítems tipo Likert que representan dos grandes dimensiones de la comunicación padres-hijos: el diálogo en la comunicación y las dificultades en la comunicación. La apertura en la comunicación tiene que ver con la presencia en la diada padre-hijo/a de una comunicación positiva, basada en la libertad, el libre flujo de información, la comprensión y la satisfacción experimentada en la interacción. Los problemas de comunicación, por su parte, tienen que ver con la comunicación poco eficaz, excesivamente crítica o negativa en la diada. Así, se centra en aspectos como la resistencia a compartir información y afecto o estilos negativos de interacción. La escala es la misma para la madre que para el padre.

Análisis de la información

Para el proceso de tabulación y análisis de la información, se realizó un análisis estadístico descriptivo teniendo en cuenta las medidas de tendencia central y las medidas de variabilidad y un análisis inferencial mediante el uso del coeficiente de correlación de Pearson.

Procedimiento

El trabajo investigativo se realizó en tres momentos diferentes:

Etapa preliminar

Se hizo una revisión teórica de diversos autores sobre la teoría de la

comunicación humana, dando especial importancia a la propuesta por Olson y Wilson (1982). Esta etapa la realizaron las investigadoras principales y tuvo una duración de un mes.

Etapa intermedia

Se establecieron los contactos pertinentes con cada una de las universidades para socializar el proyecto, pedir los permisos para la aplicación de instrumentos.

El cuestionario se aplicó de manera conjunta a grupos de estudiantes, reunidos en salones de su misma Institución de Educación Superior; fue realizada por las investigadoras principales.

Posteriormente se procedió a calificar los instrumentos. La información se organizó en sábanas para facilitar su posterior tabulación y manejo estadístico. Esta actividad se realizó en cuatro meses.

Etapa final

Esta parte de la investigación se realizó con base en las sábanas levantadas, unos cuadros donde se resumió toda la información obtenida de los cuestionarios. A partir de ese momento se dio inicio al proceso estadístico de estudio.

Finalmente se llevó a cabo un análisis estadístico descriptivo de los resultados, proyectando un informe final para la elaboración de un artículo científico.

RESULTADOS

El análisis e interpretación de los diferentes resultados derivados de la presente investigación indican que el 62,5 % de los estudiantes universitarios no tiene grandes dificultades en el “diálogo con la madre”, pero se pueden presentar dificultades a nivel del contenido en la comunicación y la interacción. El 15,6 % de la muestra presenta altas dificultades en el diálogo con la madre, es decir, que pueden tener algunas dificultades relacionadas con la presencia de dobles mensajes y criticismo. Un 22 % posee buen diálogo con la madre, que se interpretaría como una comunicación positiva, basada en la libertad, el libre flujo de información, la comprensión y la satisfacción experimentada en la interacción.

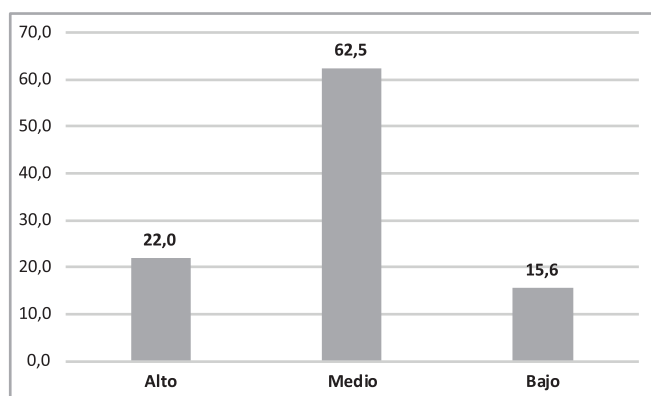


Gráfico 1. Resultados descriptivos sobre el diálogo con la madre

En cuanto a la dimensión “dificultades con la madre” se encontró que el 65,3 % no presenta grandes dificultades con la madre, pero se pueden dar; el 22 % presenta un alto nivel de dificultad, lo que indica que los problemas de comunicación, por su parte, tienen que ver con la comunicación poco eficaz, excesivamente crítica o negativa en la diada; así, se centra en aspectos como la resistencia a compartir información y afecto o estilos negativos de interacción. Un 13 % tiene pocas dificultades con la madre.

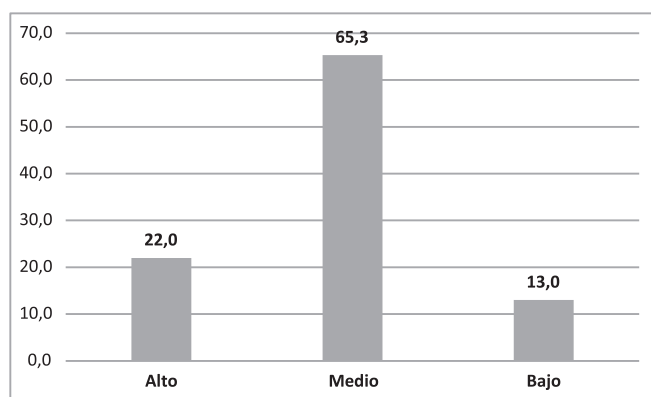


Gráfico 2. Resultados descriptivos sobre dificultades con la madre

Respecto a la dimensión “percepción positiva de la madre”, se encontró que el 57 % la ubica en término medio, el 30 % positiva y el 13,9 % bajo.

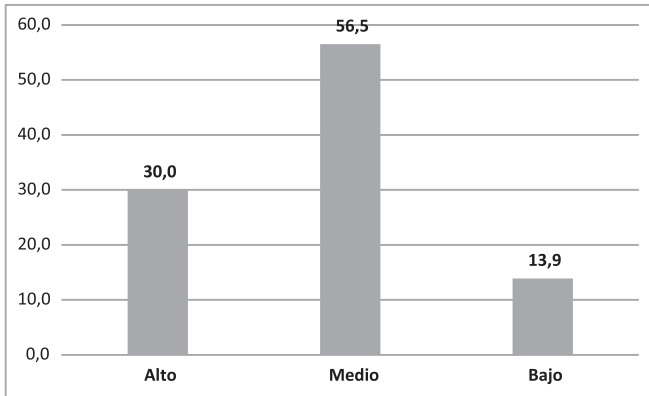


Gráfico 3. Resultados descriptivos sobre percepción positiva de la madre

Respecto a la percepción de la comunicación de los estudiantes universitarios con el padre, se encuentra que en las dimensiones “diálogo con el padre y dificultades con el padre”, los ubican en término medio en un 72,9 %. Lo cual no indica que existe una gran dificultad en la comunicación, pero no se descarta que exista.

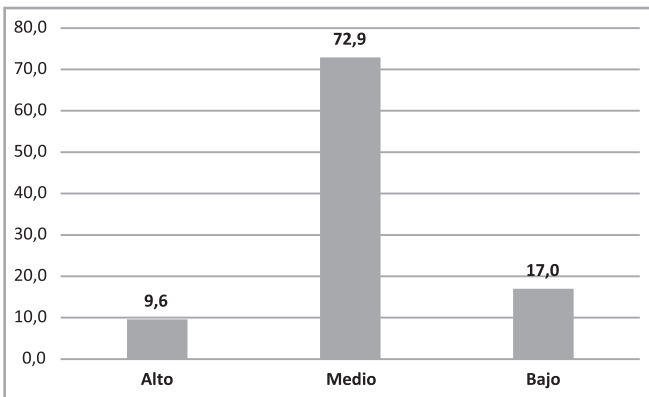


Gráfico 4. Resultados descriptivos sobre diálogo y dificultades con el padre

El 50 % de la población posee una baja percepción positiva del padre, el 47 % la ubica en término medio y el 3 % alto.

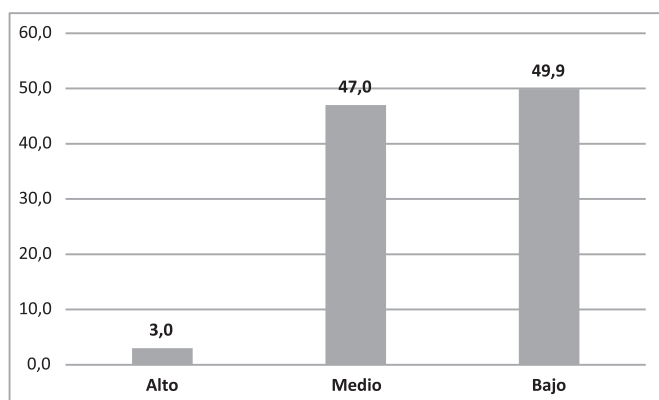


Gráfico 5. Resultados descriptivos sobre percepción positiva padre

DISCUSIÓN

La investigación se basó en estudiar la comunicación familiar (diálogo y conflictos en la comunicación), especialmente entre padres e hijos universitarios de Valledupar, desde su punto de vista los resultados indican que la población estudiantil tiene un nivel adecuado del contenido en la comunicación y la interacción con la mamá, más que con el papá.

Cuando se evalúan las dimensiones: diálogos y dificultades, se encuentra que con el padre los estudiantes tienen dificultades en la comunicación en un término medio, lo que no descarta que existan problemas. Según Olson y Wilson (1982), el análisis de la comunicación en los grupos de edad –12/14, 15/17, 18/20– revela que mientras los problemas con los padres no aumentan con la edad, sí disminuye el diálogo con ambos padres. Estos resultados vienen a identificar con claridad un proceso de distanciamiento entre padres e hijos que se inicia en la adolescencia y que culmina en posteriores fases del desarrollo individual.

El hecho de que disminuya el diálogo entre padres e hijos puede esconder una multiplicidad de procesos, probablemente asociados con la búsqueda de independencia y la configuración de una red de apoyo extrafamiliar en el adolescente. Lo interesante de este proceso es que no va necesariamente asociado con el incremento de dificultades de comunicación; probablemente, las técnicas de socialización tengan aquí un papel crucial para explicar por qué unos padres asumen mejor que otros la búsqueda de autonomía en los hijos durante la adolescencia.

Los estudiantes perciben de manera positiva a las madres, caso contrario ocurre con los padres. Los problemas comunicacionales, por otra parte, están negativamente relacionados con la percepción de cohesión y adaptabilidad así como con la satisfacción con la cohesión y la satisfacción con la adaptabilidad. Se observa además cómo los problemas comunicacionales con el padre tienen una mayor influencia en la percepción del funcionamiento familiar que los problemas de comunicación con la madre. De este modo, conforme mayor es el nivel de problemas de comunicación con el padre, los participantes describen de forma más negativa su percepción y satisfacción frente al funcionamiento de sus familias.

Lo anterior permite inferir que los problemas en la familia se presentan cuando no se permite el sentido de individualidad y valía personal entre sus miembros, cuando sus padres no son adecuados modelos de interacción, cuando la comunicación es incongruente con mensajes ambiguos o poco claros y cuando esta es incompleta o se hacen supuestos sin confirmar las dudas. En los patrones comunicativos disfuncionales se encuentran también los mensajes dobles o incompatibles, incongruentes o ambiguos, los juicios de valor y la crítica a los otros.

La comunicación es un factor fundamental en las relaciones humanas, cuando se presentan dificultades en la misma, pueden llegar a afectar otras áreas en las que se desenvuelve el ser humano, distinta a la familia, como pueden ser la social, laboral, educativa, entre otras. Teniendo en cuenta que el estudio se realizó en un contexto educativo, ya con unos resultados claros es viable diseñar un programa de intervención psicológica desde el Modelo Sistémico Familiar, que promueva una comunicación funcional entre los estudiantes universitarios y en los padres de familia.

La búsqueda en artículos, investigaciones y documentos, señalan cómo la comunicación es un tema que siempre ha despertado gran interés en investigadores y docentes. Ahora también, los padres de familia están interesados en dominar buenas estrategias comunicativas que les permitan construir con sus hijos una buena base para sus relaciones afectivas. Para establecer unos criterios que dirijan estas estrategias es preciso no perder de vista los cambios generacionales a nivel de comunicación que se han producido con la evolución progresiva de las tecno-

logías desde la radio y la televisión hasta la llegada de Internet. Estas estrategias, además, han de basarse en la construcción de un auténtico diálogo que marque la pauta comunicativa (Crespo, 2011).

Lo antes expuesto puede contrastarse con un estudio realizado por García (2004), en su artículo *Habilidades sociales, clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes universitarios*, en el cual manifiesta que cuando se recibe el apoyo de los padres ya sea al tomar la decisión de que carrera se va a estudiar, o al informar cuándo hay dificultades académicas, ayuda a que los jóvenes desarrollen aún más sus procesos cognitivos, ayudándoles a mejorar su desempeño académico.

Es importante resaltar que la buena comunicación y el afecto de la familia es un factor relevante para que los jóvenes se sientan motivados a realizar sus estudios universitarios con buen rendimiento académico. Así lo muestra la investigación realizada (Torres y Rodríguez, 2006) denominada: *Rendimiento académico y contexto familiar en estudiantes universitarios*, en el que se realizó un estudio con estudiantes de la carrera de Psicología para examinar sus contextos universitarios y familiares, sus percepciones acerca del apoyo que les brinda su familia, los problemas que enfrentan en su proceso académico, las expectativas propias y las familiares hacia su carrera y otros.

Otro estudio llevado a cabo por los mismos autores sobre rendimiento académico y contexto familiar en universitarios, pone en manifiesto, cómo a lo largo de la investigación educativa no se ha prestado mucho interés a la relación que existe entre el rendimiento académico y el contexto familiar en los estudiantes universitarios. En la mayor parte de la literatura sobre rendimiento académico se describen una serie de determinantes que explican el fracaso o éxito académico.

Es relevante la manera en que percibe el estudiante su ambiente, su dinámica, la importancia que sus padres le dan al estudio en casa, a las tareas en equipo, al tiempo que pasa en la escuela, al apoyo familiar, a su percepción acerca de las capacidades y habilidades de los hijos. El contexto familiar del estudiante determina los aspectos económicos, sociales y culturales que llegan a limitar o favorecer su desempeño personal y educativo.

En el estudio niveles de satisfacción familiar y comunicación entre padres e hijos, realizado por Chunga (2008) a 1.300 jóvenes universitarios, en edades comprendidas entre los 16 y 30 años de edad, de diferentes facultades académicas, de siete universidades estatales y particulares del Perú, evidenció que a nivel de los estudios universitarios, la formación profesional está direccionada más al desarrollo académico y no al desarrollo personal-humano. Al realizar procesos de observación y entrevistas a estudiantes, encontró que estos presentan las siguientes dificultades de manera significativa:

- Los jóvenes manifiestan que a nivel personal, se sienten inseguros en la toma de decisiones, deficiencias en sus habilidades sociales; problemas comunicacionales en las relaciones familiares por la superficialidad en la comunicación que establecen. Cuando se sinceran con sus padres, respecto a lo que sienten, muchas veces los padres no los toman en cuenta, falta liderazgo, ansiedad, hay actitudes negativas, autoestima y autoconcepto bajos.
- Respecto al grupo familiar, la poca e inadecuada comunicación: gritos, llamadas de atención, no les prestan atención, fiscalizaciones, imposiciones, órdenes, amenazas, maltrato psicológico (insultos y vociferaciones de palabras soeces, etc.), tanto con la figura paterna como materna; una inadecuada comunicación con la figura materna en el hogar, a pesar de que permanecen más tiempo en el hogar; discusiones entre padres por una excesiva sobreprotección o un abandono total hacia los hijos; desautorizaciones o descalificaciones entre los padres respecto a las órdenes que imparten o a la inadecuada administración de los premios y castigos. El nivel de confianza está deteriorado por la falta de confidencialidad de los padres cuando los hijos cuentan sus problemas personales, hay frustraciones y conflictos por la intervención de terceras personas en la crianza de los hijos, sobre todo de los abuelos, quienes en muchos casos establecen diferencias con los nietos; tensión familiar y conflictos con sus padres porque no comprenden las necesidades de ellos cuando lo solicitan, conflictos constantes por el dinero y porque no se dedican a vivir en familia, prefiriendo más sus actividades sociales o profesionales.
- La economía actual obliga a que ambos padres trabajen dejando a

los hijos bajo el cuidado de terceros (abuelos, tíos, empleadas). Una persistente disonancia cognitiva entre lo que ellos refieren de cómo deben ser las cosas y la manera como ellos lo demuestran en la práctica; no son verdaderos modelos. Estos problemas que el estudiante suele vivenciar en su contexto familiar, influyen en su estilo de vida y por lo tanto, afectan sus patrones habituales de comportamiento.

- Uno de los problemas que se presentan con más frecuencia en estudiantes universitarios, es el referido a los niveles comunicacionales entre los subsistemas: parental, filial y de ambos entre sí. Un segundo problema crítico que refieren los estudiantes es el de insatisfacción en el sistema familiar.

En el marco teórico de la investigación de Chunga (2008), estas variables de una u otra forma se relacionan y resultan ser directamente proporcionales, encontrando que: a mayor y mejor nivel comunicacional, mayor será el nivel de satisfacción familiar; de igual forma, en viceversa: a mayor insatisfacción familiar, mayor será la distorsión en la comunicación entre los miembros de la familia.

Estas variables son percibidas y vivenciadas por los estudiantes, generando conductas inadecuadas de incertidumbre, baja autoestima, conflictos y frustraciones, tensión emocional, conductas agresivas, conductas de escape y evitación (drogas), problemas en las relaciones humanas, así como una disminución o bajo rendimiento académico por los niveles de atención afectados por una pobre percepción de sí mismos y del entorno que los rodea y por una carencia de consistentes hábitos de estudios.

En este proceso perceptivo, se asumen diferentes valores, conforme el estudiante va avanzando en su “formación” y en su desarrollo bio-psico-social. Así, esta distorsión, en las expectativas que los familiares tienen de ellos y en los mecanismos de comunicación verbal y no verbal a través de los cuales comunican estas expectativas, les dificulta manejar y controlar adecuadamente los estímulos internos y externos a los que están expuestos tanto en la vida relacional personal en general como en el aprovechamiento de sus capacidades cognitivas y emocionales en particular.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anabalón, M. y Carrasco, S. (2008). El compromiso familiar frente al desempeño escolar de niños y niñas de educación general básica en la ciudad de Chillán. *Horizontes Educativos*, 13(1), 11-21.
- Baeza, S. (2000). El rol de la familia en la educación de los hijos. Publicación virtual de la Facultad de Psicología y Psicopedagogía de la USAL, No. 3, pp.1-10. Recuperado el 15 de junio del 2016 en: <http://psico.usal.edu.ar/psico/rol-familia-educacion-hijos>
- Chunga, L. S. (2008). Niveles de satisfacción familiar y de comunicación entre padres e hijos. *Avances en Psicología*, 16(1), 109-137.
- Crespo, J. (2011). Bases para construir una comunicación positiva en la familia. *Revista de Investigación en educación*, 9, 91-8. Recuperado desde: <http://webs.uvigo.es/reined/>
- Falicov, J. (1991). *Transiciones de la familia: continuidad y cambio en el ciclo de vida*. Buenos Aires: Amorrortu.
- García, E. (2004). *Conductas desadaptativas de los adolescentes de Navarra: el papel de la familia y la escuela*. Pamplona: Universidad Pública de Navarra.
- García, N. C. (2005). Habilidades sociales, clima social y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista de Psicología Liberati*, 11, 63-74. Recuperado de: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S1729-48272005000100008&script=sci_arttext&tlng=es
- Garibay, S. (2013). *Enfoque sistémico. Una introducción a la psicopatología familiar*. México: Manual Moderno.
- Guzmán, A. R. y Pacheco, L. M. (2014). Comunicación familiar y desempeño académico en estudiantes universitarios. *Revista del Instituto de Estudios en Educación Universidad del Norte*, (20), 79-91. Recuperado de: <http://cientificas.uninorte.edu.co/index.php/zona/article/viewFile/5164/5412>
- Jaramillo, J. (2002). *Familia y colegio*. Bogotá: Ed. Norma.
- Ministerio de Educación Nacional (2011). *Política de Permanencia Estudiantil. Educación con calidad el camino para la prosperidad. Subdirección de Desarrollo Sectorial*. Recuperado el 8 de febrero de 2016, http://www.mineducacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/articles-254702_archivo_pdf_politicas_estadisticas.pdf

- Ministerio de Educación Nacional (2016). *Datos generales 2013*. Recuperado el 20 de septiembre de 2016, http://www.colombiaaprende.edu.co/html/micrositios/1752/articles-350629_pdf_2013.pdf
- Ministerio de Educación Nacional (2016). Estadísticas deserción y graduación 2014. Recuperado el 20 de septiembre de 2016, http://www.colombiaaprende.edu.co/html/micrositios/1752/articles-350629_pdf_2014.pdf
- Olson D. y Wilson L. (1982). *Funcionamiento familiar: Evaluación de los Potenciadores y Obstructores (I)*. Recuperado de: <http://www.uv.es/lisis/instrumentos/Funcionamiento-FamiliaR.pdf>.
- Satir, V. (1991). *Relaciones humanas en el núcleo familiar*. México: Pax.
- Torres, L., y Rodríguez, N. (2006). Rendimiento académico y contexto familiar en estudiantes universitarios. *Revista Educativa*, (22), 255-70. Recuperado de: <http://file:///C:/Users/User/Downloads/Torres.pdf>
- Watzlawick, P., Baevin, J., y Jackson, D. (1976). *Teoría de la comunicación humana: interacciones, patologías y paradojas*. Argentina: Tiempo contemporáneo.